



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS
ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN

Densificar Nuestra Vida Colectiva: Una Propuesta de Indicadores de Capital Social para Chile

Seminario para optar al título de
Ingeniero Comercial, Mención Economía

Participantes

AUTORA: **Lola Hiernaux Espinosa**

PROFESOR GUÍA: **Óscar Landerretche Moreno**

Santiago, Chile

2013

A Ingrid y Guy.

Agradecimientos

Agradezco la provisión de datos por parte del equipo del Centro de Microdatos, en particular la generosa orientación de Marizza Espinoza.

Gracias a Kirsten Sehnbruch por la facilitación de referencias bibliográficas para la documentación y preparación de los temas aquí abordados.

Sentidos agradecimientos a Fernando Araya, Camila Cea, Federico Huneeus, Miguel Crispi por compartir su conocimiento y experiencia.

Mi más profunda retribución a Ingrid Espinosa por su valioso aporte al desarrollo de este trabajo.

Agradezco a Sebastián De Iruarrizaga, por su presencia y apoyo cotidianos.

Mi especial gratitud a Oscar Landerretche por depositar en mí su confianza, respaldo y buenas ideas.

Abstract

Diversas problemáticas sociales y económicas en las que se juegan la calidad de vida y bienestar dependen hoy del stock de capital social de la comunidad. Esta variable, definida como “Las redes que junto a normas, valores y entendimientos compartidos facilitan la cooperación dentro y entre los grupos”, no está siendo estudiada sistemáticamente ni considerada en las políticas públicas en Chile. En este trabajo presentamos el marco teórico que define el capital social y sus dimensiones y argumentamos la necesidad de contar con indicadores de capital social en Chile porque esto permitiría: i) hacer tangible el objetivo de mejorar la dotación de capital social para monitorear su evolución, estudiar sus determinantes y consecuencias y aumentar la probabilidad de realización de políticas públicas y programas de fomento específico al capital social; ii) conseguir los beneficios que estudios empíricos han asociado a mayores dotaciones de capital social. A partir de la revisión de las experiencias internacionales de medición, proponemos basarse en el modelo norteamericano de levantamiento de datos para construir indicadores de capital social en Chile. Estimamos el costo de distintas especificaciones de la encuesta de capital social: en pesos fluctúa entre 24 y 216 millones de pesos; y en cantidad total de horas voluntarias fluctúa entre 3.296 y 15.536 horas (sumando distintos perfiles de voluntarios según nivel y tipo de capacitación).

Keywords: Capital Social, Desarrollo Humano, Vida Colectiva, Institucionalidad, Medición, Redes Sociales, Cohesión Social

Un creciente conjunto de evidencia indica que el tamaño y la densidad de las redes sociales e instituciones y la naturaleza de las interacciones interpersonales afectan significativamente la eficiencia y sustentabilidad de los programas de desarrollo.

Social Capital Initiative del Banco Mundial

El capital social es una variable crítica para aliviar la pobreza y para el desarrollo humano y económico sustentable.

Dolfsma y Dannreuther, 2003

El producto interno bruto no toma en cuenta la salud de nuestros niños, la calidad de su educación o el júbilo de sus juegos. No incluye la belleza de nuestra poesía, ni la fortaleza de nuestros matrimonios, la inteligencia de nuestro debate público, ni la integridad de nuestros funcionarios públicos. No da cuenta de nuestro ingenio o nuestro coraje, ni de nuestra sabiduría o aprendizaje, ni de nuestra compasión, ni devoción a nuestra patria. Lo mide todo, excepto lo que hace que la vida valga la pena. Y puede decírnoslo todo sobre América, excepto por qué estamos orgullosos de ser americanos. Si esto es cierto en casa, también lo es en todo lugar del mundo.

Robert Kennedy, 1968

Índice

1. Introducción/Motivación	6
2. Definición y marco teórico	7
2.1. La tipificación de Robert Putnam: vínculos horizontales y verticales.	8
2.2. Capital social cognitivo y capital social estructural	8
2.3. Críticas a la teoría del Capital Social	9
3. La importancia de medir el Capital Social	10
3.1. Rol del indicador como catalizador de políticas públicas	10
3.2. Cambio de paradigma hacia el desarrollo humano: de la teoría a la práctica .	12
3.3. Beneficios de promover el Capital Social: un activo para el desarrollo	13
3.3.1. Desarrollo Económico	13
3.3.2. Desarrollo social, Educación y Salud	14
3.3.3. Integración y cohesión social	15
3.3.4. Democracia e Instituciones	15
3.3.5. Gestión de Recursos Naturales, Sustentabilidad y Desarrollo Participativo	16
4. Hacia dónde apuntar: Experiencias internacionales de medición del capital social	17
4.1. Banco Mundial: SOCAT y SOCAP-IQ	17
4.2. OCDE	18
4.3. Encuesta Mundial de Valores	19
4.4. Reino Unido: <i>La Agenda de Bienestar</i> de la Oficina Nacional de Estadística (ONS)	19
4.5. Canadá	20
4.6. Australia	20
4.7. Estados Unidos	21
4.8. Italia: Sabatini y el Análisis de Componentes Principales (ACP)	22
4.9. Summa Summarum	23
5. Los indicadores de capital social que Chile necesita	24
5.1. Propuesta de Medición del capital social en Chile	24
5.1.1. Las Herramientas: Inventario, Módulo Corto y Encuesta de Capital Social	24
5.1.2. ¿Qué modelo seguir?	25
5.1.3. Encuesta Participativa de Capital Social en Chile: Universidad y sociedad civil.	25
5.1.4. Consideraciones de Diseño	26
5.2. Estimación de Costos	26
5.2.1. Sensibilización del costo en pesos de la Encuesta de Capital Social . .	27
5.3. Sensibilización del costo en horas voluntarias de la Encuesta de Capital Social	29
6. Conclusión	31

1. Introducción/Motivación

Las cifras de desempleo, inflación, crecimiento y salud fiscal, hacen que Chile sea generalmente considerado “el buen alumno” de América Latina. Sin embargo, han surgido masivas reivindicaciones ciudadanas que sugieren que la aparente bonanza no basta. Y es que, efectivamente, los números también evidencian precariedad laboral, concentración de poder económico y político, y desigualdad económica, de género y de oportunidades.

Paralelamente, en los países desarrollados aparecen indicios de un cambio en el modelo de desarrollo occidental o, al menos, una apertura en el rango de los objetivos de política pública. El crecimiento del PIB ha dejado de ser el objetivo exclusivo para definir el desarrollo, y el uso de indicadores de bienestar más sofisticados y completos se multiplica. El giro de paradigma en los países desarrollados se orienta hacia un desarrollo sustentable, equitativo y a escala humana. “*What you measure affects what you do*”, palabras del premio Nobel de economía Joseph Stiglitz, resumen la importancia de los indicadores que cada país monitorea y cómo revelan sus prioridades de política pública.

Actualmente en Chile existen preocupaciones tales como precariedad laboral, lobby, política industrial, baja participación política, criminalidad, pobre calidad educativa, *bullying*, e insuficiente emprendimiento. Estos temas tienen algo en común, algo que la literatura ha definido y estudiado: se trata del capital social o “*las redes que junto a normas, valores y entendimientos compartidos facilitan la cooperación dentro y entre los grupos*”. Precisamente, el capital social es una de las dimensiones que los países desarrollados comenzaron a medir y fomentar cuando se encontraban en la fase de desarrollo actual de Chile. Los índices de capital social forman parte del nuevo enfoque de desarrollo, sensible a los factores no monetarios capaces de incidir en la calidad de vida, que adoptaron dichos países. Esto les ha permitido fortalecer la democracia, la salud y educación pública, la gestión de recursos comunes, la cohesión social y la integración de minorías étnicas, sexuales y extranjeras.

Mal repartido entre los ciudadanos, el capital social es un vehículo de reproducción de la desigualdad, sin embargo mayores dotaciones de éste se asocian a beneficios individuales y externalidades colectivas positivas. Y es que el tejido social fortalecido constituye una red de solidaridad de la cual los individuos y grupos consiguen recursos, información y oportunidades para el logro de sus objetivos.

En Chile, no existen datos sistemáticos que permitan estudiar los niveles ni dinámicas del capital social. Al no poseer esta herramienta necesaria para entender el capital social, y así saber cómo promoverlo eficientemente, difícilmente podrán alcanzarse los múltiples beneficios que ha demostrado tener. Llenar este vacío es uno de los pasos hacia el desarrollo económico.

En la primera sección se presenta el marco teórico del capital social, sus definiciones, tipificaciones y críticas. La segunda sección plantea tres ejes argumentativos que respaldan la construcción de indicadores de capital social: su rol como catalizador de políticas públicas, su aporte en avanzar hacia un modelo de desarrollo humano, y finalmente una revisión

bibliográfica de los beneficios asociados al capital social. La tercera sección reúne experiencias internacionales de construcción de indicadores de capital social y finalmente la cuarta propone una metodología de levantamiento de datos de capital social para Chile y su costo de implementación.

2. Definición y marco teórico

El concepto de capital social ha sido estudiado por distintas disciplinas a partir de los años noventa, multiplicándose los esfuerzos de investigación cualitativa y cuantitativa y de medición por parte de la comunidad académica y de organismos internacionales. Así, el Banco Mundial, el PNUD y la OCDE han desarrollado iniciativas para establecer metodologías de medición del capital social. Las diversas aproximaciones y escuelas han arrojado definiciones que abordan al capital social de manera multidimensional, contribuyendo a enriquecer el concepto - por naturaleza dinámico- pero también a la dificultad de unificar una medición y a dar origen a críticas que apuntan a la poca precisión y rigurosidad del concepto. Sin embargo, durante la última década los distintos autores han tendido a converger hacia el reconocimiento de la premisa bajo la cual las redes sociales tienen valor (Woolcock 2002 y Putnam 2001). En este trabajo, no se abordará el debate de la definición, privilegiando lo que será uno de los objetivos de la propuesta: que la definición del capital social conduzca a la construcción de indicadores comparables internacionalmente. Con este principio orientador, hacia la convergencia y continuidad con las iniciativas de medición ya comenzadas, la definición adoptada es la siguiente:

*Las **redes** que junto a **normas, valores y entendimientos** compartidos facilitan la cooperación dentro y entre los grupos.*

***Redes:** relaciones personales que los individuos acumulan al interactuar entre sí dentro de la familia, el trabajo, vecindarios, asociaciones locales y un rango formal e informal de lugares de encuentro.*

***Normas, valores y entendimientos:** actitud compartida hacia comportamiento determinado, considerado como el correcto, sujeto a sanción (no necesariamente legal) en caso de incumplimiento. (Foxton, Jones 2011)*

Una revisión de las definiciones propuestas por los precursores del estudio del capital social contribuye al entendimiento del concepto. En 1995, luego de su emblemático estudio del capital social en Italia, Robert Putnam puso el tema al centro del debate con la publicación de su entrevista *Bowling Alone: Americas declining Social Capital*, que apuntaba al debilitamiento del compromiso cívico y la vida colectiva norteamericana, con el símbolo del jugador solitario y la desaparición de los clubes de bolos. La definición de Putnam, que visiblemente influyó la de la OCDE es: “*Rasgos de organización social como redes, normas y confianza social que facilitan la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo.*” (Putnam 1995, p. 67).

Desde su enfoque sociológico, Pierre Bourdieu contextualiza el capital social en su teoría de

la lucha social. El capital social es considerado como recurso en la lucha por pertenecer a cierto grupo socioeconómico. “*El conjunto de recursos actuales o potenciales asociados a la posesión de una red durable de relaciones cercanas o de simple reconocimiento mutuo, más o menos institucionalizadas*” (Bourdieu 1986, p. 248). Por su parte, Coleman plantea que el capital social se define por su función de estructura facilitadora. Es necesario para lograr ciertos objetivos y por lo tanto posee carácter productivo, pero no es inherente a objetos ni personas, sino a la interacción entre individuos y organizaciones. En este sentido, hay dos aproximaciones a esta forma de capital: la individual y la colectiva. La primera se refiere al capital social como un atributo individual compuesto por los recursos a disposición de las personas a través de sus relaciones o, a “*la capacidad de movilizar estos recursos escasos dada la pertenencia a redes sociales*” (Portes, 1988). La segunda, se refiere al capital social como atributo de una sociedad. Es este carácter relacional lo que explica que, contrariamente a otras formas de capital, el capital social aumenta de valor con su uso (Grootaert y Van Bastelaer 2002).

2.1. La tipificación de Robert Putnam: vínculos horizontales y verticales.

Existen distintos tipos de capital social, clasificados según diferentes criterios. Uno de ellos es el sentido del vínculo en términos jerárquicos. Los vínculos pueden ser horizontales, cuando unen a personas en una relación de igual a igual, o bien verticales, en caso de vincular a individuos con distinto estatus. Ese tipo de vínculo que relaciona a personas o grupos con diferente nivel de estatus, poder o recursos fue bautizado como *linking social capital*¹.

Dentro de los vínculos horizontales existe el *bonding social capital* o capital social cerrado y el *bridging social capital* o capital social abierto². El capital social cerrado corresponde a los lazos más fuertes entre familiares, amigos, vecinos (dentro de un mismo grupo). Estos lazos aseguran la socialización primaria o transmisión de las normas y valores que definen el comportamiento apropiado en sociedad, que genera ayuda mutua y protege a los más vulnerables. El capital social cerrado une a personas y grupos de similar identidad. Al contrario, el capital social abierto se refiere al formado por relaciones heterogéneas entre individuos de distintos grupos. Son vínculos más débiles que unen a individuos de origen socioeconómico, ocupacional o étnico distinto. Estos son importantes para el fortalecimiento de la sociedad civil y fuente de beneficios para individuos y comunidades. El capital social abierto provee de información, de oportunidades para influir en canales formales de participación y la posibilidad de incidir en asuntos de políticas públicas de bienestar. Une a personas con identidad social distinta.

2.2. Capital social cognitivo y capital social estructural

La dimensión cognitiva del capital social incluye normas, valores, actitudes y creencias de personas y comunidades. Las medidas del aspecto cognitivo del capital social capturan, por ejemplo, las percepciones del nivel de confianza y reciprocidad. Por su parte, la dimensión

¹Coutts, Ramos Pinto, Cave y Kawachi, 2007

²Esta traducción al castellano es literal a la traducción al francés realizada por la *Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*

estructural del capital social incluye los aspectos externos u observables de la organización social, como la densidad de las redes sociales o los patrones de compromiso cívico. Las medidas del aspecto estructural del capital social examinan la extensión e intensidad de los vínculos asociativos y de las actividades sociales; como por ejemplo, las medidas de sociabilidad informal, la densidad de asociaciones cívicas y los indicadores de compromiso cívico³.

2.3. Críticas a la teoría del Capital Social

Probablemente la crítica más recurrente al capital social tiene que ver con la amplitud del concepto. Así Baum (1999) califica el concepto de capital social como “vago, resbaladizo y pobremente especificado, corriendo peligro de significar lo que sea para quien sea, tanto en la izquierda y derecha del espectro político”. Es cierto que el entusiasmo en torno al concepto se tradujo en un conjunto de publicaciones a las que es necesario aplicar un análisis que permita distinguir los aportes serios y de calidad, de aquellos de menor relevancia y rigor científico.

Si bien es cierto que la multidisciplinariedad con la cual se aborda el tema implica que la definición no sea única, parte de la amplitud de la descripción se debe a que efectivamente las distintas formas que adopta el capital no son homogéneas. Putnam (2001) recuerda que este “debate teórico de falta de homogeneidad en la forma, también se dio para el capital físico y humano, sin que esto fuera una traba mayor para lograr un acuerdo de medición para las cuentas nacionales”. De alguna manera, esta crítica puede levantarse para cualquier intento de construir indicadores en las ciencias sociales. Por ejemplo, la definición utilizada para construir el índice de tasa cesantía no está exenta de polémica. En Chile, por ejemplo, quedan fuera de la población de cesantes aquellos individuos que han trabajado al menos una hora de forma remunerada durante la semana anterior al momento de la encuesta. Esta definición fue y sigue siendo objeto de polémica. Sin embargo, este indicador se utiliza cotidianamente, obviando sus imperfecciones, privilegiando la necesidad de construir un lenguaje común para medir la evolución del desempleo en Chile.

Por otro lado, existen críticas que apuntan a la inviabilidad de los esfuerzos de medición, asociados a los problemas de endogeneidad al trabajar con ciertos datos existentes. Esta crítica debe ser entendida como un problema metodológico, no concluyente respecto a la posibilidad de medir el capital social. Efectivamente, cuando no hay datos primarios, los investigadores fuerzan proxis que pecan de simultaneidad o endogeneidad de las variables. Por ejemplo, emplear únicamente la cantidad de donantes de sangre o la tasa de sindicalización de una región, por sí solas no son concluyentes respecto a niveles de capital social. Estas medidas aproximativas pueden ser consecuencia de cierto nivel de capital social, pero fallan en identificar la naturaleza misma del concepto. Los avances metodológicos han permitido crear indicadores que logran superar errores al elegir proxis endógenas. El sentido de la causalidad sigue siendo un desafío para la economía, pues es difícil diseñar experimentos que aseguren contrafactuales óptimos. En este caso, por ejemplo, difícilmente podría exigirse al grupo de control que no asista a la iglesia, ni tenga amigos o participe de organizaciones civiles

³Coutts, Ramos Pinto, Cave y Kawachi, 2007

(Putnam, 2004). No obstante, esta dificultad inherente a la ciencia social no es impedimento para realizar estudios que den luces sobre causas y efectos de fenómenos como la acumulación de capital social. De hecho, el Banco Mundial concluye que es posible medir el capital social y su impacto (Grootaert et al. 2001). Para esta institución, las críticas recién mencionadas pueden superarse y alcanzar indicadores precisos y directos con mediciones de largo plazo, que contemplen diferentes unidades y niveles de análisis y que combinen metodologías de investigación cualitativas, cuantitativas y comparativas.

Un ejemplo de los avances metodológicos que han conducido a indicadores robustos a estas críticas es el *Developmental Social Capital*. Este índice fue construido por Sabatini, quien consiguió sobrepasar los problemas de simultaneidad, desarrollando un modelo que captura la complejidad de los componentes involucrados en el estudio del capital social⁴.

3. La importancia de medir el Capital Social

“If you don't measure the right thing, you don't do the right thing.”

Joseph Stiglitz

En esta sección, se explicará la relevancia de construir indicadores de capital social. Primero, reconociendo el valor de los indicadores como instrumentos que visibilizan y concretizan objetivos de política pública complejos, como lo es el fomento del capital social. Luego, se plantea la necesidad de incluir el enfoque del capital social en las políticas de desarrollo para incluirse en giro hacia el desarrollo económico sustentable y enfocado hacia la calidad de vida y bienestar. Finalmente, se presentará una revisión de la literatura sobre los beneficios asociados al capital social.

3.1. Rol del indicador como catalizador de políticas públicas

Poseer datos e indicadores asociados a los objetivos de políticas públicas, no solo es clave para establecer líneas base, monitorear la efectividad y evaluar el impacto de programas, sino que tiene un rol en términos de visibilizar dichos objetivos. Cuando la meta que se persigue es intangible, como en el caso del capital social, tener un indicador que resuma y concrete el concepto permite que éste se convierta en un objeto real y comunicable de política pública. Así ocurrió, a modo de ejemplo, con el IDH, que logró posicionarse y movilizar recursos con el fin de realizar políticas de desarrollo humano, luego de un difícil acuerdo en su diseño y ponderaciones.

La creación de indicadores orientados a guiar la política pública, implica un *trade-off*⁵ entre precisión conceptual y visibilización del objetivo de política pública. Efectivamente, al optar por una definición del concepto a medir, necesariamente se cae en la simplificación y por

⁴Ver 4.8

⁵Situación en la cual se debe perder cierta cualidad a cambio de otra cualidad

lo tanto siempre podrá decirse que el índice está incompleto o acotado. No obstante, la existencia de indicadores que den cuenta de dichos objetivos, los hace más tangibles, lo que aumenta la probabilidad de priorizarlos en la asignación de recursos. Los indicadores permiten cristalizar conceptos complejos, que de otra forma pertenecen al mundo académico y son difíciles de aterrizar en objetivos concretos y monitoreables de políticas públicas. Esto cobra una mayor relevancia en países donde la recomendación de los tecnócratas influye fuertemente los programas de gobierno, su diseño e implementación. Sin posibilidad de medir los niveles de capital social que demuestren las consecuencias de las distintas dotaciones, los *policymakers* -preocupados de evaluar la eficacia en la asignación de recursos- no priorizarán la inversión en este tipo de capital. Es por esto que es necesario saber cómo y cuánto afectan los distintos tipos de capital social a los indicadores de resultados y variables de interés.

La existencia de indicadores incide a través de tres canales, que por cierto interactúan entre sí: la academia, las políticas públicas y la esfera pública medial (PNUD, 2006). Al crear un indicador, se favorece la multiplicación de investigaciones sobre el tema, se forja en la opinión pública la necesidad de mejorarlo, es posible compararse con otros países y la política pública tiene soporte para implementar programas de fomento a su desarrollo. Además, sin indicadores los ciudadanos carecen de la principal herramienta de evaluación de sus representantes, lo que dificulta la rendición de cuentas o *accountability*.

En esta misma línea, el Seminario Saguario⁶ plantea la necesidad de medir el capital social por tres motivos⁷:

- Hace el concepto más tangible.
- Incrementa la inversión en capital social, que de otra manera estaría relegada a un segundo o tercer plano en la asignación de recursos. En una “*performance driven era*” o era regida por los resultados, esto es lo que ocurre a menos que las organizaciones puedan demostrar que sus esfuerzos de construcción de comunidad y vida colectiva rinden resultados.
- Sólo si el capital social es medido, se podrá construir y acumular más. Dada la naturaleza del concepto, toda interacción social puede en abstracto ser presentada como promotora de capital social. Únicamente mediciones rigurosas permiten reconocer si las mejoras en dotación son significativas, para saber dónde focalizar los esfuerzos.

En resumen, existe toda una lista de problemáticas de política pública que ni siquiera pueden ser abordadas, descritas ni solucionadas debido a la inexistencia de datos. Sin indicadores capaces de visibilizar los nuevos desafíos, el espectro de oportunidades de cambio se restringe. En particular, la ausencia de indicadores de capital social se traduce en la imposibilidad de alcanzar los beneficios potenciales que éste ofrece, que conducen a una mejor calidad de vida y se enmarcan en la lógica del desarrollo humano.

⁶ Comisión de la *Kennedy School of Public Policy* de Harvard que busca expandir el conocimiento sobre la confianza y compromiso comunitario de los estadounidenses y mejorar la medición y disponibilidad de datos sobre capital social. La misión también se centra en estudiar formas de construir capital social, dado el entorno cambiante, con comunidades cada vez más diversas y niveles de desigualdad social y cívica mayores

⁷Traducción propia desde <http://www.hks.harvard.edu/saguaro/measurement/measurement.htm>

3.2. Cambio de paradigma hacia el desarrollo humano: de la teoría a la práctica

“El concepto de capital social hace hincapié sobre varios factores que no son nuevos, pero que no han sido tomados en cuenta durante el auge de la economía neoclásica y las teorías de elección racional.”

“[Desarrollo] . . . esta sigue siendo una palabra con la que se enuncia un horizonte de futuro, una promesa colectiva. Pero, ¿qué desarrollo? ¿Solo PIB? Hoy se aspira a más que eso. Por ello todos estos debates y búsquedas apuntan a tematizar de distintas maneras “lo otro” que hoy importa.”

Ostrom y Ahn, 2008

Retomando, hemos visto cómo los indicadores observados revelan las prioridades de política pública y con esto la definición que se tiene de desarrollo social y económico. Para apuntar a una sociedad inclusiva y un desarrollo impulsado desde la acción y vida colectiva, es necesario poder medir la evolución del capital social.

El malestar ciudadano que ha estallado en distintas latitudes del país no es casual en la fase de desarrollo en la que se encuentra Chile. Fue precisamente en una etapa equivalente de su propio desarrollo, que los países desarrollados dieron el giro hacia un modelo centrado en la calidad de vida, más allá del margen estrictamente económico. Además, hoy afloran necesidades y se evidencian carencias que encuentran respuesta fuera del ámbito productivo, por ejemplo, en la organización de la vida en colectivo. Esto implica re articular el tejido social junto al institucional, coordinando a la sociedad civil, sin dejar de lado las responsabilidades del Estado.

“El capital social no es un sustituto de las políticas públicas efectivas, sino más bien un requisito de éstas y, en parte, una de sus consecuencias. El capital social funciona a través de los mercados y estados, con ellos y no en vez de ellos. [. . .] Políticas juiciosas pueden potenciar la formación de capital social, y el capital social puede mejorar la efectividad de las acciones del gobierno. . . .”

Putnam, The Observer

Cuantificar el capital social para realizar inversiones eficientes, revela una comprensión del desarrollo acorde al enfoque del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): el desarrollo humano. El desarrollo humano, definido como el proceso conducente a un mayor bienestar humano, está basado en el enfoque de capacidades⁸ de Amartya Sen. Este premio Nobel, enfatiza la necesidad de asegurar que se reúnan las condiciones necesarias para que los individuos tengan capacidad real de ejercer sus derechos y libertades. Así, no bastaría con asegurar ciertos medios para efectivamente ser capaces de ejercer estas libertades, como por ejemplo, algún nivel de PIB.

⁸Ver Sen 1993, 1999.

“La historia ofrece numerosos ejemplos de casos en los que el crecimiento económico no fue seguido por un progreso similar en el desarrollo humano. Al contrario, dicho crecimiento fue alcanzado con el costo de una mayor desigualdad, mayor desempleo, democracia debilitada, pérdida de identidad cultural o sobreexplotación de los recursos naturales necesarios para las futuras generaciones? Para ser sustentable el crecimiento económico debe nutrirse permanentemente de los frutos del desarrollo humano? De lo contrario, un desarrollo humano lento puede dar fin al rápido crecimiento económico.”

Banco Mundial, 2000

Un ejemplo reciente del reconocimiento de la obsolescencia e insuficiencia de los indicadores tradicionalmente utilizados para medir el progreso social, es el trabajo de la Comisión para la medición del desempeño económico y el progreso social. También llamada, “Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi” (2009), este equipo - que precisamente incluyó a Robert Putnam, además de 5 premios Nobel- fue formado por encargo del ex presidente francés Nicholas Sarkozy, para repensar la definición de bienestar más allá del PIB. Este informe recomienda enfáticamente medir el capital social y promoverlo, debido a su impacto en calidad de vida y bienestar. En la sección siguiente, se revisan cuales son las vías a través de las cuales el capital social es capaz de contribuir al bienestar.

3.3. Beneficios de promover el Capital Social: un activo para el desarrollo

El interés de medir el capital social se debe a los beneficios individuales y colectivos para el desarrollo humano, social y económico que estudios empíricos han demostrado. El capital social contribuye al bienestar a través de mejores resultados de políticas educacionales, de salud, desarrollo económico sustentable, inmigración, prevención del crimen, además del desempeño democrático e institucional (OCDE y ONS, 2002). Una revisión de la literatura existente en este tema, conduce a considerar el capital social como un activo para el desarrollo económico y político, que puede ser creado a corto plazo (Brown and Ashman 1996; Fox 1994; Tendler y Freedheim 1994). Sin embargo, es improbable lograr aumentar la dotación local y nacional de capital social, y así obtener sus potenciales beneficios, sin datos para monitorearlo. Cuantificar el capital social permite identificar los factores que optimizan su creación, aquellos que lo destruyen y los mecanismos de estos procesos.

3.3.1. Desarrollo Económico

El capital social es reconocido como base para el funcionamiento eficiente de las economías modernas y la democracia (Fukuyama 2001, Kenworthy 1997, Day 2002). De hecho, en términos macro, contar con mediciones de capital social permite explicar las distintas sendas y ritmos de desarrollo económico, no explicadas por otras formas de capital (Guiso, Sapienza, Zingales 2004). La organización de la sociedad civil y el grado de representatividad de las instituciones democráticas e intermedias, han demostrado tener un impacto significativo en el ritmo de crecimiento económico y el funcionamiento de la democracia (Acemoglu, Johnson, Robinson, 2004; North, 1992; Rodrik, 2007). En este mismo sentido, Rodrik (1999), Easterly (2000) y Knack y Keefer demuestran que en países con baja confianza, cooperación

cívica, cohesión social y/o alta corrupción institucional del aparato administrativo, síntomas de bajos niveles de capital social, tienen menor crecimiento económico y dificultades para ajustarse a choques externos.

Sabatini (2005) dedica parte de su análisis a mostrar que el capital social es productivo, tal como el capital físico o humano, pues el logro de ciertos objetivos tangibles e intangibles está supeditado a la acumulación de ciertos niveles de capital social. Es más, a partir de la teoría de la elección racional, ciertos autores modelan la función de producción incluyendo al capital social como bien intermedio (Schiff 1992).

Por otro lado, el capital social constituye también una externalidad que aumenta la productividad individual y grupal, además de disminuir la incertidumbre en la toma de decisiones (Putnam 2005; Coutts, Ramos Pinto, Cave y Kawachi, 2007). Una menor incertidumbre permite maximizaciones de utilidad y beneficios más eficientes por parte hogares y empresas, respectivamente.

Si el capital social es considerado como externalidad, es también por que disminuye los costos de transacción para todos los involucrados en determinada red social. Dichos costos disminuyen debido a la interacción reiterada entre los miembros de la comunidad, que incentiva la construcción de reputación. A su vez, esto promueve la acción colectiva (Ostrom 1994, 1999) y mejora la gestión de recursos comunes, a través del aumento del costo de ser *free-rider*⁹(Grootaert & Van Bastelaer & World Bank 2001).

La construcción de redes de confianza entre organizaciones que unen iniciativas públicas y privadas, individuos de distinto origen socioeconómico, profesional o geográfico, facilita también la innovación y el emprendimiento. Al establecerse redes de confianza mutua, la información y contacto facilitan los encadenamientos productivos y la cooperación pública-privada para el fomento de industrias más dinámicas. De la misma manera, una sociedad más interconectada, donde el flujo de información es transversal, contribuye al funcionamiento eficiente del mercado laboral, disminuyendo el desempleo vía un *matching* más expedito entre vacantes y cesantes. Además, de acuerdo a Sabatini (2008), el capital social del tipo *bonding* o cerrado, definido por vínculos familiares fuertes, fomenta significativamente la calidad de vida, principalmente disminuyendo la precariedad laboral.

Finalmente, estudios empíricos demuestran que el capital social afecta la provisión de servicios en áreas rurales y urbanas; transforma las perspectivas de desarrollo agrícola e influencia la expansión de empresas privadas (Grootaert & Van Bastelaer & World Bank 2001).

3.3.2. Desarrollo social, Educación y Salud

A través de su impacto en salud pública (Coulthard et al. 2001; Subramanian et al. 2003) y logros en educación (Aldridge et al. 2002; Israel et al. 2001), el capital social contribuye a sentar las bases de un crecimiento económico más inclusivo. Efectivamente, las políticas

⁹El *free rider*, pasajero clandestino, colado o polizón, es quien disfruta de un bien público sin pagar por éste, dado que puede gozar de su consumo sin ser excluido por el no pago.

públicas de salud que consideran al sistema social en el cual se inserta el paciente e intervienen desde un enfoque colectivo, resultan más efectivos que los esfuerzos por aumentar el acceso individual a programas de salud pública tradicionales (Lomas, 1998). Kawachi (1999) demuestra que a mayor el stock de capital social en una área geográfica determinada, se observan mejores resultados de salud. El autor sugiere entonces que promover el capital social puede ser una política efectiva para reducir las disparidades socioeconómicas en términos de salud. Por otro lado, el Banco Mundial reconoce el impacto positivo de mayores dotaciones de capital social en el logro educacional individual y comunitario. Y la relación no es unilateral, pues el capital social y el capital humano se relacionan en un círculo virtuoso (Coleman 1988; Marjoribanks & Kwok 1998).

3.3.3. Integración y cohesión social

El capital social comunitario permite consolidar el tejido cívico, brindando a los individuos oportunidades de integración amplia con la sociedad, a través de la participación en grupos heterogéneos en términos socioeconómicos y étnicos, entre otros. Particularmente, el capital social “que construye puentes” o *bridging*, abre vías de expresión a aquellos que difícilmente alcanzan canales formales para incidir en cambios sociales, como las políticas públicas orientadas a mejorar el bienestar (Coutts et al. 2007). De esta manera, un tejido social más denso y marcado por una norma de reciprocidad generalizada, aumenta la verosimilitud a que las personas se involucren en acciones colectivas para la resolución de problemas. (Brehm and Rahn 1997).

Sin embargo, si el capital social individual está mal repartido, o si las comunidades se aíslan, desarrollando el capital social cerrado o *bonding* y no el abierto o *bridging*, puede ser causa de mayor exclusión.

3.3.4. Democracia e Instituciones

“... el desarrollo no se alcanza en la frontera que señalan sus oportunidades potenciales de recursos -naturales, físicos o humanos- sino donde los arreglos institucionales lo permiten.”

Mauricio Jélvez (2011, p.254)

La confianza, las normas de comportamiento y cooperación cívica, y la asociatividad fortalecen el tejido social intermedio. Esto enriquece la participación y el grado en que los ciudadanos se sienten concernidos con las instituciones y las políticas públicas. A través de una mayor información y transparencia, la sociedad civil aumenta su nivel de *accountability*¹⁰ y con ello la posibilidad de retroalimentar a las instituciones democráticas y administrativas. Pensar las políticas públicas y la economía del bienestar desde la teoría del capital social, tiene que ver con entender al contribuyente no sólo desde su individualidad, sino al bienestar de la comunidad como un todo. El énfasis se sitúa entonces en las relaciones entre las

¹⁰Posibilidad de exigir rendición de cuentas por parte de sus representados.

personas y las organizaciones, más que en cada individuo u hogar como ente aislado. Así, la comunidad y el individuo como miembro de este conjunto de redes, pasan a ser sujeto y no sólo objeto de las políticas públicas, enfoque que contribuye a legitimar y acercar la toma de decisiones a los ciudadanos. Esta dinámica participativa favorece la confianza en las instituciones y un mayor involucramiento en asuntos comunitarios locales y nacionales.

En la experiencia inicial de Putnam en Italia (1993), los resultados muestran que en el norte del país -donde los niveles de capital social abierto son mayores- aumentan significativamente los índices de gobernabilidad, el desempeño institucional, además del desarrollo económico, incluso controlando por otros factores. El grado de compromiso cívico en asuntos comunitarios, uno de los componentes del capital social, afecta fuertemente el desempeño de las instituciones sociales y políticas (Nanetti, Leonardi y Putnam 1995). En Canadá, por ejemplo, el nivel de capital social es el mejor predictor de la participación política de los individuos, lo que ha tenido múltiples impactos en las políticas gubernamentales (Franke, 2005).

3.3.5. Gestión de Recursos Naturales, Sustentabilidad y Desarrollo Participativo

La literatura existente plantea que en términos medioambientales, una mayor disponibilidad de factores de capital social disminuye el ritmo de degradación de los recursos naturales y los costos de la acción colectiva. Además, aumenta el flujo de información y conocimiento, la inversión en terrenos e irrigación de uso común y el monitoreo y *enforcement* (Anderson et al. 2002; Koka & Prescott 2002). Al facilitar la acción colectiva, el capital social ha demostrado tener un impacto positivo en instituciones cuyo objetivo es gestionar de manera sustentable los recursos naturales renovables. (Rudd 2000; Sobels et al. 2001; Walters 2002). Cuando los recursos son utilizados conjuntamente por comunidades dotadas de capital social, estos grupos -con sus normas y sanciones propias- logran resultados más eficientes y sustentables que cuando el uso es individual o en competencia.

Incluir al capital social en la concepción y políticas de desarrollo, hacen que éste último sea más participativo y sostenible tanto en la teoría como en la práctica. Además, permite brindar soluciones equitativas y sustentables a problemas locales, así como también a nivel macro, donde el capital social conduce a resultados de mayor desarrollo (Krishna & Uphoff, 2002). Además, el capital social facilita el vínculo entre el diseño de política sobre papel y la acción a nivel comunitario (Pretty & Ward, 2001).

Lo interesante de plantear un desarrollo integral desde el capital social, es que los individuos y sus distintas identidades, como padres, ciudadanos, vecinos, compañeros de trabajo, de equipo, de sindicato, son los artífices de las soluciones y encaminan un desarrollo adaptado a las necesidades locales, abriendo una alternativa al centralismo de estado y modificando el patrón individualista (Knack, 2002). Así mismo, hay evidencia que muestra que el capital social multiplica la innovación y se relaciona con políticas públicas más flexibles.

Como bien lo explica Putnam (2004), al referirse a las externalidades del capital social, no todo son beneficios. El capital es un activo que sirve de medio para lograr objetivos y puede ser usado para metas destructivas o fines que mejoren el bienestar comunitario e individual.

Por ejemplo, comunidades más organizadas entorno a acciones colectivas para defender sus intereses, pueden aumentar la captura de los burócratas, el lobby e incluso la corrupción.

Además de los beneficios que hemos intentado resumir agrupándolos por áreas, existe una extensa literatura que describe los efectos y bondades de comunidades más cohesionadas en la implementación de proyectos específicos. Por ejemplo, Narayan y Pritchett (2007), en su estudio aplicado a Tanzania rural, demuestran que mayores niveles de capital social, aumentan el ingreso de los hogares del pueblo. Se trata de estudios de nivel micro y generalmente de carácter cualitativo, que no serán abordados, pues esta propuesta está centrada en datos estándar para distintos niveles, más que indicadores específicos a proyectos particulares.

4. Hacia dónde apuntar: Experiencias internacionales de medición del capital social

La evidencia sobre los beneficios privados y externos del capital social es cada vez más contundente, gracias a la creciente disponibilidad de datos, que permite realizar estas investigaciones empíricas. El reconocimiento de que las redes sociales tienen valor ha animado a distintas agencias internacionales y gubernamentales a levantar datos de capital social. En lo que sigue, se resumen las experiencias del Banco Mundial, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la de países que han tenido iniciativas explícitas de sistematizar medidas de capital social, para así descifrar sus dinámicas y poder aplicar esta teoría a las políticas públicas¹¹. Estas experiencias son el sustento para diseñar un plan de medición de capital social para Chile, que arroje indicadores comparables internacionalmente.

4.1. Banco Mundial: SOCAT y SOCAP-IQ

El Banco Mundial fue de los primeros organismos políticos que reconoció la importancia del capital social en las políticas públicas y el desarrollo. Tras evaluar el desempeño de sus políticas en los distintos países en desarrollo y reconocer los pobres resultados en términos de superación de la pobreza, aseguramiento de acceso a servicios de salud, educación y crédito, El banco mundial amplió el marco teórico de desarrollo y bienestar material, que hasta fines de los años noventa guio sus iniciativas. La nueva perspectiva, más integral, incluía el capital social como uno de los componentes que permitirían mejorar los resultados, fortaleciendo las capacidades colectivas. En este marco, en 1996 se inaugura la *Social Capital Thematic Group* o Social Capital Initiative con los siguientes objetivos¹²:

- Medir el impacto del capital social en la efectividad de proyectos;
- Demostrar que recurrir a asistencia externa puede ayudar al proceso de formación de capital social comunitario y

¹¹Franke, 2005

¹²<http://go.worldbank.org/BGSXBGYE50>

- Contribuir al desarrollo de indicadores para monitorear el capital social y de metodologías para medir su impacto en el desarrollo.

La construcción de herramientas de medición de capital social, a partir del *Social Capital Thematic Group*, comenzó con una recopilación de casos¹³ cuya metodología fue tanto cuantitativa como cualitativa. Esta representó un claro aporte, centrado en el análisis micro de experiencias comunitarias particulares, en distintos países en desarrollo.

El Banco Mundial concluyó que es posible medir el capital social y su impacto (Grootaert et al. 2001). Así, se consolidó el entendimiento del potencial del capital social en distintas áreas de desarrollo económico y humano y se decidió crear dos herramientas de medición¹⁴, esta vez orientadas a toda la comunidad y no a proyectos particulares:

- El *Social Capital Assessment Toolkit* (SOCAT), un instrumento multifacético desarrollado para medir el capital social (tanto cognitivo como estructural) a escala del hogar, comunal y organizacional. Es decir, entrega datos cualitativos y cuantitativos de rango micro. Las herramientas puestas a disposición por la SOCAT son: *Community Profile and Asset Mapping* o Perfil y Mapeo de Activos Comunitarios; *Community Questionnaire* o Cuestionario Comunitario; *Household Questionnaire* o Cuestionario de Hogares; *Organization Profile Interview Guides* o Guías para la Entrevista de Perfil Organizacional; *Organizational Profile Scoresheet* o Acta de Perfil Organizacional.
- El *Social Capital Integrated Questionnaire* (SOCAP- IQ), una herramienta pensada para ser introducida en alguna encuesta de hogares ya existente, es un set de preguntas que aborda una tipificación de seis dimensiones del capital social¹⁵: Grupos y Redes, Confianza y Solidaridad, Acción Colectiva y Cooperación, Información y Comunicación, Cohesión Social e Inclusión, Empoderamiento y Acción Política.

4.2. OCDE

A diferencia del Banco Mundial, cuyo interés por estudiar las dotaciones y dinámicas del capital social se centra en países en vías de desarrollo, la OCDE crea la *Social Capital Initiative* o Iniciativa de Capital Social, focalizada en países desarrollados. En ese marco, el interés por el capital social se asocia a los beneficios que éste puede tener en políticas asociadas a “calidad de vida, envejecimiento sano, capital humano, seguridad de las personas, integración de los inmigrantes, desarrollo sustentable, etc.” (Franke, 2005). En este marco, además de contribuir a dichos objetivos, el capital social es un bien en si mismo y se sitúa en la búsqueda de indicadores de bienestar más sofisticados.

El objetivo inicial de la Iniciativa de Capital Social hacer fue hacer confluir las distintas iniciativas de medición surgidas en los países miembros, para lograr una definición

¹³Grootaert et al., 2001.

¹⁴<http://go.worldbank.org/K00QFVW770>

¹⁵Fue testeado de manera piloto en Albania y Nigeria.

común y datos comparables. Luego, este organismo propuso un cuestionario uniformizado de capital social, diseñado como módulo susceptible de ser incluido en una encuesta nacional o internacional ya existente. Esta iniciativa fue retomada por el grupo de Siena en Estadísticas Sociales de las Naciones Unidas¹⁶, cuyo objetivo fundacional es precisamente, paliar las lagunas en términos de estadísticas sociales, armonizar las metodologías y disponibilidad de datos e integrar temas situados en la frontera de la investigación, que no reciben atención suficiente. Los indicadores que de aquí surgieron, se dividen en las siguientes dimensiones: Participación cívica, Redes sociales y apoyo, Participación social, Reciprocidad y confianza, Visiones sobre el área de residencia.

4.3. Encuesta Mundial de Valores

Es relevante mencionar la Encuesta Mundial de Valores, realizada desde 1981 para medir los cambios en valores, actitudes y creencias del público e impulsada por Ronald Inglehart y Chris Welzel¹⁷. Con un importante alcance geográfico y muestras de entre 1000 y 2000 individuos por país, esta encuesta es un insumo para comparar la dimensión de confianza entre individuos y hacia las instituciones, la membresía en organizaciones civiles, asociaciones, voluntariado y el uso del tiempo dedicado a la familia y amigos. Si bien existen bemoles, referidos a la generalidad en la formulación de la preguntas y a la posible diversidad en la interpretación de palabras como “confianza” entre los distintos idiomas y contextos culturales, esta iniciativa permite comparar alrededor de 65 países en distintos momentos del tiempo.

4.4. Reino Unido: La *Agenda de Bienestar* de la Oficina Nacional de Estadística (ONS)

La ONS ha seguido la línea analítica de la OCDE para desarrollar dos proyectos que permiten estudiar y medir el capital social¹⁸:

- La *Social Capital Question Bank*, una compilación de los variados indicadores y datos ya existentes en el Reino Unido, dispersos en encuestas realizadas por agencias gubernamentales y no gubernamentales¹⁹. Esta iniciativa pone a disposición el inventario de datos sobre capital social, sistematizados en una matriz ordenada.

¹⁶Miembros: Alemania, Australia, Austria, Canadá, República Checa, Corea del Sur, Dinamarca, España, Eslovenia, Estados Unidos de Norteamérica, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Lituania, México, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Portugal, Reino Unido, Singapur, Suecia, Suiza, Unión Europea, OCDE, CEPAL, Naciones Unidas (División de Estadísticas y PNUD).

¹⁷www.worldvaluessurvey.org

¹⁸<http://www.ons.gov.uk/ons/guide-method/user-guidance/social-capital-guide/the-social-capital-project/index.html>

¹⁹*British Crime Survey (2001), Home Office Citizenship Survey (2001), British Household Panel Survey (2000), Northern Ireland Health and Social Wellbeing Survey (2001), British Social Attitudes Survey (2000), Citizen Audit Questionnaire (2001), Poverty and Social Exclusion Survey (1999), Families and Children Survey (2001), Scottish Household Survey (1999/00), General Household Survey (2000/01), Survey of English Housing (1999/00), Health Education Monitoring Survey (1998), UK Time Use Survey (2000), Health Survey for England (2000), Youth Lifestyles Survey (1998)*

- La *Harmonised Question Set*, una herramienta de encuesta unificada que dura 20 minutos, fue testada en la encuesta general de hogares del 2004-5 y contempla la medición de 5 dimensiones de capital social: Participación y Compromiso Social; Control de uno mismo; Percepciones relativas al medio de vida; Interacciones sociales, Redes sociales y apoyo social, Confianza, y Reciprocidad y cohesión social.

A diferencia de la apuesta de Sabatini para Italia, la postura de la ONS asegura que es necesario medir tanto los aspectos estructurales como cognitivos del capital social. El argumento es que según este informe, sí sería posible distinguir entre efectos de contexto y efectos de capital social, hipótesis que Sabatini niega (Coutts et Al. p1). La idea de realizar esta distinción es que se podrían a su vez separar los efectos del capital social de sus determinantes.

4.5. Canadá

En el 2003 y luego de tres años de preparación, la oficina nacional de estadística canadiense incluyó en su edición de la encuesta social general o *Social General Survey*, titulada “El compromiso Social en Canadá”, una apuesta de medición del capital social. Para ello adoptó la definición y dimensiones identificadas por la OCDE y la ONS británica. Utilizando preguntas ya planteadas por la ONS, se exploraron variables de capital social a nivel individual. De la misma manera, la versión del año 2000 de esta encuesta titulada “Donación, Voluntariado y participación” con un seguimiento a los mismos participantes en 2004- y la de 2005 enfocada en “Uso del tiempo, confianza y redes sociales”, han sido importantes insumos para la investigación empírica sobre capital social en Canadá.

El énfasis de la experiencia canadiense estuvo en datos que permiten estudiar las causas o determinantes del capital social más que sus resultados o consecuencias y es una muestra de 25.000 individuos.

4.6. Australia

El *Australian Bureau of Statistics* (ABS) ha desarrollado distintas iniciativas orientadas no solo a medir el capital social sino también a incluir este enfoque en distintos niveles de la elaboración de políticas públicas (ABS 2001, 2002). Este creciente interés por el capital social, se ha reflejado en dos principales publicaciones²⁰, en la elaboración de un módulo de preguntas incluidas en la Encuesta Social General en 2002 y en la encuesta sobre trabajo voluntario (Hall, 2004) y un proyecto en colaboración con el instituto de Estudios Familiares, el “*Social Capital and Citizenship Project*”. La experiencia de Australia es particularmente interesante pues logra integrar estudio teórico, empírico y aplicación del concepto de capital social, capturando su naturaleza de variable dependiente y explicativa.

²⁰ «*Australian Social Capital Framework and Indicators? ABS 2004; ?Social Capital: Reviewing the Concept and its Policy Implications? en Productivity Commission 2003*

4.7. Estados Unidos

El Profesor Putnam lidera el equipo del Seminario Saguario en la *Kennedy School of Public Policy* de Harvard²¹, comisión que busca expandir el conocimiento sobre la confianza y compromiso comunitario de los estadounidenses y mejorar la medición y disponibilidad de datos sobre capital social. La misión también se centra en estudiar formas de construir capital social, dado el entorno cambiante, con comunidades cada vez más diversas y niveles de desigualdad social y cívica mayores. Este trabajo dio origen a la primera encuesta nacional dedicada a recoger datos multinivel y de panel de capital social, además de una serie de instrumentos que han sido la base de iniciativas gubernamentales de medición:

- 2000 *Social Capital Community Benchmark Survey*: una encuesta de 25 minutos, con alrededor de 30.000 entrevistados en 40 comunidades y 20 estados.
- 2006 *Social Capital Community Survey*: en esta nueva versión, se hizo un seguimiento a 11 comunidades encuestadas en el 2000 y a 11 nuevas.
- *Short-Form Survey*: una selección de preguntas de la encuesta recién mencionada, con entre 5 y 10 minutos de duración.
- Dos encuestas luego del 11 de Septiembre 2001: el equipo del Seminario entrevistó a una parte de los encuestados en el año 2000, para indagar el potencial impacto de los atentados ocurridos en los niveles de capital social.
- *Social Capital Toolkit*: ha discutido el marco para que líderes sociales y comunitarios logren enfocar sus esfuerzos para construir capital social local.
- Guía de Evaluación de Programas: creada para organizaciones sin fines de lucro, negocios u otras entidades que busquen examinar el impacto de su trabajo en el capital social.

El trabajo de este Seminario logró permear las estadísticas gubernamentales, que desde el año 2000 y de manera cada vez más completa, incluyen preguntas de capital social en la *Current Population Survey* (CPS), la encuesta más grande después del Censo - con 57.000 hogares encuestados anualmente. Primero, se incluyeron datos de voluntariado y luego preguntas sobre reuniones sociales y trabajo con vecinos. El paso definitivo para la medición periódica de capital social se dio en el año 2008; desde entonces, el suplemento de cada mes de noviembre de la CPS incluye 20 preguntas de capital social.

En base a la SCCBS²², el Seminario identifica las siguientes facetas del capital social: Confianza (social e inter-Racial), Diversidad de amistades, Participación política (convencional y en protestas), Liderazgo cívico e involucramiento en asociaciones, Socialización Informal, Donaciones y Voluntariado, Compromiso basado en la Fe, e Igualdad del compromiso cívico entre la comunidad.

²¹<http://www.hks.harvard.edu/saguaro/measurement/measurement.htm>

²²<http://www.hks.harvard.edu/saguaro/communitysurvey/results5.html>

4.8. Italia: Sabatini y el Análisis de Componentes Principales (ACP)

El caso de Italia es casi un símbolo en la literatura del capital social. Putnam fundó sus estudios sobre el capital social en su estudio comparativo de las diferencias en el desempeño económico del norte y sur de Italia, en base a la estructura organizacional, institucional y al funcionamiento de redes del capital social.

Los datos sobre capital social en Italia son generados por el Istat (Instituto Nacional de Estadísticas) que ha desarrollado un proyecto para agruparlos en un Atlas del capital social italiano, aunque no existen encuestas específicas (Righi, 2005). Sin embargo, la riqueza en la disponibilidad de datos ha permitido la realización de análisis empíricos particularmente completos y rigurosos.

Por ejemplo, fue en investigaciones para el caso italiano que se aplicó el análisis de componentes principales a los datos de capital social. El trabajo de Micucci y Nuzzo (2003) del Banco de Italia, pero sobretodo Sabatini (2005, 2008) utiliza esta metodología, que permite resumir los largos listados de indicadores en uno sólo (o unos cuantos). Al revelar las relaciones latentes, que capturan la variabilidad del resto de los indicadores, estos componentes principales reducen la cantidad de datos, facilitando la interpretación. Estas características hacen del PCA una técnica deseable para el estudio econométrico de fenómenos multidimensionales como el capital social. A partir de esta técnica, Sabatini creó el indicador llamado Developmental Social Capital, orientado a ser insumo de estudios que quieran relacionar capital social con bienestar y crecimiento económico. Este indicador sintético, fue extraído a partir de doscientos indicadores de una base de datos de la Istat de 24.000 hogares, correspondientes a 50.000 individuos. Lo que arrojó fue una variable sintética de cada una de las cuatro dimensiones estructurales definidas²³.

Este método es exploratorio, por lo que no requiere de hipótesis previas o intuitivas de las relaciones entre el capital social y sus determinantes o consecuencias. Al contrario, la mayor parte de la construcción de indicadores presupone las relaciones y realiza un trabajo únicamente confirmatorio²⁴.

Por otro lado, con su enfoque, Sabatini soluciona dos dificultades asociadas a la medición del capital social, acotando las dimensiones y metodología utilizadas. El primer problema, es el de la tautología cuando se emplean indicadores que confunden el capital social como tal y sus resultados, lo que genera problemas de identificación. La solución planteada es centrarse únicamente en los aspectos estructurales (y no cognitivos) del capital social, dejando de lado los indicadores en los que quepa duda si son esencia o consecuencia del capital social. El segundo problema existente es que para conseguir medidas macro de la dimensión de confianza del capital social no es posible agregar datos micro pues éstos están necesariamente anclados a un contexto social e histórico (Sabatini 2005). Por lo tanto, es difícil cristalizar de manera uniforme una medida de

²³ *Bonding, Bridging, Linking* y participación política activa.

²⁴ En este caso, las relaciones descubiertas pueden ser confirmadas con ecuaciones estructurales.

confianza entre ciudadanos de diferentes países y culturas. Sabatini decide dejar el capital social cognitivo de lado, e integrar al indicador únicamente datos de comportamiento efectivo.

4.9. Summa Summarum

Además de estos cinco casos particularmente ricos en datos y rigurosos en metodología, la mayoría de los países miembro de la OCDE tienen investigaciones y apuestas en términos de lograr mediciones a distinta escala del capital social. En el 2002, dicha organización en conjunto con la ONS británica organizó la conferencia “Capital Social: El desafío internacional de medición” donde se expusieron todos los esfuerzos que cada país realizaba para obtener medidas de su capital social. Además de las iniciativas recién expuestas, países como Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Grecia, Holanda, Japón, Suiza, Finlandia y Turquía realizan actividades de medición que, si bien no están enfocadas exclusivamente a la medición de capital social, contribuyen a capturar algunas de las dimensiones correspondientes (OECD 2002).

Todas las experiencias aquí revisadas coinciden en la adopción de la visión sinérgica²⁵ del capital social, que según Narayan y Woolcock (2000) posee el mayor soporte empírico y conduce a las recomendaciones de política más coherentes y completas. La visión sinérgica pone énfasis en incorporar distintos niveles y dimensiones del capital social y en reconocer los efectos positivos y negativos que este genera. La tendencia de los países que se han interesado en medir el capital social ha sido desarrollar, como mínimo, un inventario de las preguntas que brindan información relativa al capital social, realizadas históricamente en encuestas nacionales o regionales.

Además de este esfuerzo básico, los organismos internacionales y las agencias de estadística (como ocurre en el caso Australiano, Canadiense y Británico), o las organizaciones convocadas a medir el capital social (como el Seminario Saguario en Estados Unidos) proponen dos tipos de herramientas para la construcción de indicadores: una encuesta dedicada al capital social y su versión corta, para ser introducida como módulo en encuestas más amplias. Los datos conseguidos con estas preguntas son los únicos capaces de ser compilados en bases que permiten realizar estudios robustos sobre la causas y consecuencias del capital social. Al contrario, las preguntas aglutinadas a partir de encuestas no pensadas exclusivamente para capturar las distintas dimensiones del capital social, conducen a indicadores frágiles y poco concluyentes (Siglitz-Sen-Fitoussi 2009).

El caso aparte es Italia, cuyas estadísticas oficiales son particularmente ricas en preguntas asociadas a capital social desde hace años, a pesar de no haber encuesta específica al respecto. Los estudios más sofisticados de ese país, se centran en la visión de redes y dejan de lado la dimensión cognitiva del capital social. A pesar de ello, el *Developmental Social Capital* es un indicador muy completo y simple, con virtudes para el estudio de impacto del capital social en el desarrollo.

²⁵Existen también las visiones comunitaria, de redes e institucional, cada cual con sus fortalezas.

5. Los indicadores de capital social que Chile necesita

Son pocos los países donde se han desarrollado encuestas diseñadas específicamente para construir indicadores precisos de capital social. En su defecto, los investigadores se ven obligados a compilar indicadores en un patchwork de variables de sustitución, recurriendo a preguntas ya realizadas en distintas encuestas para aproximarse a los componentes del capital social. Esto conduce a resultados poco concluyentes, que no aseguran datos robustos, correcta dirección de la relación causal entre capital social y desarrollo (u otra variable a explicar), ni fidelidad al concepto.

A continuación se propone qué tipo de levantamiento de datos y construcción de indicadores requiere Chile para obtener mediciones que conduzcan a políticas efectivas de promoción del capital social y finalmente se realiza un costeo de distintas alternativas para llevar a cabo este proceso.

5.1. Propuesta de Medición del capital social en Chile

No existen certezas de cuánto ni qué tipo de impacto tendría el fomento del capital social en el desarrollo y calidad de vida de los chilenos debido a la usencia de datos que permitan investigarlo. Pero la evidencia de otros países sugiere que al no considerar el capital social, se pierde la oportunidad de generar políticas públicas más eficientes en el logro del bienestar. En cualquier caso, es necesario recoger los datos que permitan estudiar el estado actual de esta variable, sus determinantes y efectos.

En base a la experiencia internacional, se ha elaborado una propuesta para la medición del capital social en Chile. ¿Qué componentes debería abarcar un proyecto de medición de capital social en el país? ¿Qué experiencia constituye un modelo base a seguir?

5.1.1. Las Herramientas: Inventario, Módulo Corto y Encuesta de Capital Social

Un paso necesario pero insuficiente es poner a disposición de ciudadanos, académicos y hacedores de política pública un inventario detallado de las preguntas relacionadas a capital social ya existentes en las distintas bases de datos. Es un aporte básico y poco costoso recomendado por el Banco Mundial y la OCDE, empleado por Estados Unidos y el Reino Unido, entre otros.

La iniciativa primordial recomendada es diseñar e implementar un sistema de levantamiento de datos de capital social. Idealmente, se plantea crear dos cuestionarios con distinto formato y periodicidad. El primero, un módulo corto (5-10 minutos), diseñado para capturar el grueso de las dimensiones de capital social. Éste puede ser incluido en alguna encuesta gubernamental ya institucionalizada, o bien puesto a disposición de comunidades, municipalidades u organizaciones que busquen medir el capital social en su seno, sin incurrir en altos costos. La segunda, una encuesta más extensa y detallada (20-25 minutos), realizada con menor frecuencia y diseñada para medir las dimensiones del capital social de manera exhaustiva. En lo que sigue, se presentan las características que debiese tener esta encuesta larga.

5.1.2. ¿Qué modelo seguir?

Si bien la adaptación de preguntas estandarizadas al contexto sociocultural local es clave, para efectos de comparabilidad es útil un modelo de encuesta desde el cual se retomen preguntas ya formuladas. En este caso, se considerarán las experiencias norteamericana e inglesa, que poseen las encuestas más completas realizadas hasta ahora, con años de estudios en términos de fundamento teórico y cuyas preguntas fueron exitosamente testeadas. Ambas han sido construidas en base a lo recomendado por la OCDE, el Grupo de Siena de las Naciones Unidas y el Banco Mundial²⁶.

Además de encontrar fundamento principalmente en la *Social Capital Community Benchmark Survey*²⁷ (SCCBS) estadounidense, es necesario decidir cómo estratificar la encuesta de capital social en Chile, para tener representatividad a distintos niveles (socioeconómico, de género, geográfico) lo que a su vez determina ?entre otros- el tamaño de la muestra. Así mismo, debe determinarse la periodicidad de la encuesta (en Estados Unidos se comenzó por un intervalo de seis años entre una encuesta y otra) y si las versiones consecutivas buscarán a los mismos entrevistados (para formar una base de datos de panel) o si se encuestarán aleatoriamente a distintos hogares cada vez. Existen más consideraciones técnicas que definir y que no se abarcarán en este trabajo. Sin embargo, un aspecto fundamental de la realización de una encuesta es quién la realiza y quién la financia, para lo cual se ofrecerá una alternativa distinta a la tradicional.

5.1.3. Encuesta Participativa de Capital Social en Chile: Universidad y sociedad civil.

Generalmente, el levantamiento de datos para las política públicas es realizado y financiado por organismos gubernamentales o bien por encargo a empresas o centros de estudio externos. Esto plantea el principal obstáculo a la obtención de datos: su alto costo. No obstante, existe una solución alternativa consistente en una convocatoria a realizar este levantamiento de datos en base a horas de voluntariado. Se invita así a distintos perfiles de voluntario según el nivel de calificación necesario para las diferentes fases del proceso de la encuesta: especialistas altamente calificados para el diseño y coordinación por una parte, y voluntarios miembros de distintas organizaciones sociales para encuestar, digitar y validar la encuesta.

La inclusión de actores no gubernamentales en una asociación pro bono público para realizar una encuesta no es nueva en el campo del capital social. Así, la SCCBS en Estados Unidos convocó a más de doce fundaciones que financiaron su realización. La figura aquí planteada para el caso de Chile contempla articular, desde la Universidad a distintas organizaciones sociales interesadas en aportar a una mejor comprensión de los fenómenos de cohesión social, solidaridad social, inclusión, desarrollo económico y bienestar. De esta manera, es posible levantar una plataforma participativa con ciudadanos y estudiantes que lleven a cabo la encuesta, apoyados por un equipo experto en el diseño e implementación de cuestionarios.

Si bien no todo el costo de una encuesta corresponde al pago de las horas-hombre involu-

²⁶Para tener una idea de qué tipo de preguntas realizan estas encuestas ver Anexo 1.

²⁷Ver sección 3.7 o el sitio <http://www.hks.harvard.edu/saguaro/communitysurvey/results5.html>

cradas, este constituye la mayor parte del presupuesto. El costo fijo asociado a equipo, arriendos y servicios no puede ser suplido con voluntariado, pero es posible retomar la experiencia de financiamiento norteamericana, que incluyó a distintas fundaciones y organizaciones sociales para conseguir el presupuesto necesario.

5.1.4. Consideraciones de Diseño

La literatura que evalúa las experiencias de medición conduce a ciertas recomendaciones relevantes dirigidas a quienes diseñen nuevas herramientas de medición de capital social para lograr datos reproducibles, de calidad y fiables, que se mencionan a continuación.

- Comparabilidad internacional

A partir de los esfuerzos realizados para comparar los datos de la SCCBS estadounidense y los distintos datos británicos surgen importantes lecciones para la construcción de encuestas que arrojen datos comparables. Existen dos categorías que miden el grado de comparabilidad de cada dato: “*ajuste cercano*” y “*ajuste aproximativo*” (Coutts et al, 2007, p. 22). Es necesario prestar atención y confeccionar preguntas tal que no existan dobles interpretaciones, la redacción debe ser cuasi literal o aparecerán *wording differences* o diferencias de palabreo que implican una equivalencia menor tal que el dato queda relegado a la categoría de “*ajuste aproximativo*”. La adaptación de preguntas ya formuladas al idioma y contexto local deben cuidar que la traducción considere aspectos culturales y lingüísticos²⁸.

- Profundidad

Se refiere a tener datos multinivel, incluyendo datos a nivel de individuos y hogares y no únicamente un mapeo a nivel comunal o regional (como la cantidad de asociaciones voluntarias, juntas de vecinos o sindicatos por unidad geográfica). La importancia de disponer de datos a nivel individual y vecinal es que es a esta escala que se establecen los mecanismos de formación del capital social. Sólo a nivel local se dan las interacciones primarias, necesarias para ampliar las redes.

- Costo

La premisa es recoger la mayor cantidad de información en la menor cantidad de preguntas y tiempo.

5.2. Estimación de Costos

A continuación presentamos el resultado de las estimaciones de costo realizadas para distintas propuestas de la encuesta larga de capital social para Chile, sensibilizando por criterios de diseño como tipo de estratificación, cantidad de observaciones y zona abarcada. El costo

²⁸Por ejemplo, la encuesta estadounidense tiene clasificaciones de grupos por origen étnico, racial y cultural con categorías no útiles en Chile como: Latinos, Asiáticos, Afroamericanos, Negros, Blancos.

está expresado en dos unidades de medida: en pesos, correspondiente a la forma tradicional de aplicar una encuesta y en horas voluntarias, correspondiente a la forma participativa presentada anteriormente.

Todas las alternativas siguientes coinciden en que duran veinte minutos, su formato es presencial, se toman 400 observaciones por estrato y la metodología de selección del individuo que será entrevistado en cada hogar es dirigida. Este mecanismo permite seleccionar aleatoriamente al miembro del hogar encuestado, para evitar sesgos de selección de cualquier tipo.

Las siguientes cifras son sólo de referencia, el costo dependerá del diseño final del cuestionario.

5.2.1. Sensibilización del costo en pesos de la Encuesta de Capital Social

Las siguientes tablas fueron realizadas en base a información proporcionada por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile. En ellas se presenta la sensibilización de costo para distintas alternativas de encuesta según las estratificaciones por zona, género y estrato socioeconómico y que abarcan sólo la Región Metropolitana o todo el país dividido en tres macro zonas (norte, centro y sur). Se consideró un 5% de error muestral absoluto, para lo que se requiere un tamaño muestral de alrededor de 385 individuos por cada estrato. La clasificación socioeconómica “Alto/Medio/Bajo” incluye en “Alto” al grupo socioeconómico ABC1, en “Medio” a los grupos socioeconómicos C2 y C3 y en “Bajo” a los grupos socioeconómicos D y E. La clasificación socioeconómica “Alto/Bajo” incluye en “Alto” a los grupo socioeconómico ABC1 y C2 y en “Bajo” a los grupos socioeconómicos C3, D y E.

Para las características de encuestas planteadas en el recuadro siguiente, el costo unitario por encuesta promedio ha sido estimado en 20.000 pesos chilenos. Esta es una cifra de referencia que puede variar con distintas especificaciones y formas de implementar el cuestionario. De todas formas, el énfasis ha sido puesto en no subestimar la cifra.

Se abarca	Únicamente la Región Metropolitana		
	Alto	Alto	Alto
Estratificación Socioeconómica	Medio	Medio	Bajo
	Bajo	Bajo	
Estratificación por género	No	Sí	Sí
Tamaño muestral	1200	2400	1600
Costo en pesos	24.000.000	48.000.000	32.000.000

Tabla 1: Elaboración propia en base a información del Centro de Microdatos.

Para las características de encuestas planteadas en el recuadro siguiente, el costo unitario por encuesta promedio ha sido estimado en 30.000 pesos chilenos. Esta es una cifra de referencia que puede variar con distintas especificaciones y formas de implementar el cuestionario. De todas formas, el énfasis ha sido puesto en no subestimar la cifra.

Se abarca	El país estratificado en zona norte, sur y centro		
Estratificación Socioeconómica	Alto Medio Bajo	Alto Medio Bajo	Alto Bajo
Estratificación por género	No	Sí	Sí
Tamaño muestral	3600	7200	4800
Costo en pesos	108.000.000	216.000.000	144.000.000

Tabla 2: Elaboración propia en base a información del Centro de Microdatos.

5.3. Sensibilización del costo en horas voluntarias de la Encuesta de Capital Social

En la siguiente tabla, se presenta el detalle de los integrantes del equipo voluntario para cada etapa del proceso de levantamiento de datos, especificando su rol y nivel de capacitación.

Etapa	Descripción	Perfil o nivel de capacitación base del voluntario
Diseño y Ajuste		
Investigador	Se encarga de diseñar las preguntas, adecuándolas al contexto sociocultural chileno.	Estudiante de magíster
Ayudante	Colabora en el diseño del cuestionario, tabulaciones de control, edición y etiquetado de bases, etc.	Estudiante de pregrado
Académico	Apoya al investigador principal en el diseño.	Doctorado
Diseñador	Diseña la gráfica del cuestionario	Diseñador
Implementación		
Jefe de terreno	Coordina a los encuestadores, define el protocolo de entrevista y contacto.	Superior Técnica o Universitaria, o universitaria incompleta con experiencia en terreno de encuestas.
Investigador	Verifica la buena implementación junto al jefe de terreno.	Estudiante de magíster
Instructores	Realizan la capacitación de los encuestadores, corresponden al jefe de terreno e investigador.	Equivalente a Investigador y Jefe de terreno
Encuestadores	Realizan el levantamiento de datos.	Estudiante universitario
Digitación		
Digitadores	Traspanan las respuestas del papel al formato digital.	Enseñanza media completa
Validación		
Validadores	Chequeo de consistencia, revisión de errores y recuperación de datos.	Enseñanza media completa
Edición de la base de datos y post estratificación		
Investigador y Ayudante	Etiquetado, construcción de la base de datos y manejo de grupos sub-o sobre representados en la encuesta.	Estudiante de magíster y de pregrado, respectivamente

Tabla 3: Elaboración propia en base a información del Centro de Microdatos.

Con los cargos y roles definidos, a continuación se describe el costo en horas voluntarias, correspondientes a ocho horas para cada nivel de capacitación en cuatro tablas análogas a las de costo medido en pesos.

Se abarca	Únicamente la Región Metropolitana		
Estratificación Socioeconómica	Alto	Alto	Alto
	Medio	Medio	Bajo
	Bajo	Bajo	
Estratificación por género	No	Sí	Sí
Tamaño muestral	1200	2400	1600
Costo en horas voluntarias por perfil de voluntario			
Investigador	240-280	240-280	240-280
Ayudante	240-280	240-280	240-280
Académico	80	80	80
Jefe de terreno	320	320	320
Diseñador	16	16	16
Enseñanza media completa	2.400	4.800	3.280

Tabla 4: Elaboración propia en base a información del Centro de Microdatos.

Se abarca	El país estratificado en zona norte, sur y centro		
Estratificación Socioeconómica	Alto	Alto	Alto
	Medio	Medio	Bajo
	Bajo	Bajo	
Estratificación por género	No	Sí	Sí
Tamaño muestral	3.600	7.200	4.800
Costo en horas voluntarias por perfil de voluntario			
Investigador	240-280	240-280	240-280
Ayudante	240-280	240-280	240-280
Académico	80	80	80
Jefe de terreno	360	480	400
Diseñador	16	16	16
Enseñanza media completa	7.200	14.400	9.600

Tabla 5: Elaboración propia en base a información del Centro de Microdatos.

6. Conclusión

La confianza y normas de reciprocidad, redes y formas de participación civil, y reglas formales e informales constituyen el capital social, un área de estudio que ha demostrado aportar con herramientas a las políticas públicas de desarrollo humano, social y económico.

Para aumentar la dotación de capital social y conseguir los beneficios asociados en términos de crecimiento, sustentabilidad, educación, salud, cohesión social y funcionamiento de la democracia, es necesario poder monitorear su evolución. Por ello, la recomendación de este trabajo es la realización de una encuesta de capital social en Chile. Los indicadores existentes actualmente, y los objetivos que han sido abarcados con éstos, han llegado a un tope. La insuficiencia de los indicadores socioeconómicos tradicionales ha sido ampliamente reconocida por los países desarrollados y agencias internacionales, que han puesto énfasis en la necesidad de contar con mejores medidas del bienestar y calidad de vida. Pero ampliar el enfoque de desarrollo y abarcar las consideraciones de sustentabilidad social y medioambiental, requiere a su vez ampliar las herramientas de medición.

La experiencia internacional ofrece avances sustantivos y necesarios de replicar para efectos de comparabilidad. Las herramientas de medición de capital social construidas en Norteamérica y el Reino Unido son, probablemente, una base sólida para una encuesta completa de capital social en Chile. Realizar un levantamiento de datos de calidad es costoso, pero necesario. Pero en este trabajo, se ha estructurado una propuesta de implementación de encuesta alternativa, basada en la convocatoria a voluntarios, desde la universidad hacia las distintas organizaciones sociales, que haría posible integrar el constructivo enfoque del capital social a las políticas públicas en Chile.

Anexos

Anexo 1: Preguntas de Referencia

Estas preguntas contribuyen a hacerse una idea concreta de qué datos se integran en una encuesta de capital social. Estas preguntas fueron extraídas de la encuesta considerada modelo a seguir, la Social Capital Benchmark Survey y las preguntas propuestas para el suplemento de capital social de la CPS del mismo país.

1. ¿Cuánto confía usted en los distintos grupos de personas:
 - Personas en su vecindario?
 - Personas en quien trabaja?
 - Personas en su iglesia o lugar de culto?
 - Personas que trabajan en las tiendas donde usted compra?
 - Los medios de noticias locales?
 - La policía en su comunidad local?
 - Personas blancas/negras, etc.? [ajustar a contexto sociocultural local]
2. ¿En general, cuánto impacto personas como usted pueden tener en hacer de su comunidad un mejor lugar para vivir? Ninguno, poco, moderado, grande.
3. ¿Cuántos días de la semana pasada leyó usted el diario?
4. ¿Cuántas horas promedio dedica usted a ver la TV en una semana promedio? /
5. ¿Cuántas horas promedio dedica usted a usar internet, sin contar las veces q lo usa para el trabajo?
6. ¿Qué tanto piensa usted que puede confiar en su gobierno nacional/local de hacer lo correcto? Casi siempre, la mayor parte del tiempo, sólo algunas veces, o casi nunca?
7. ¿Cuáles de las siguientes cosas ha hecho usted en los pasados doce meses?
 - Firmar una petición
 - Asistir a evento político o mitin
 - Trabajar en proyecto comunitario
 - Participar en manifestación, protesta, boicot o marcha
8. Pensando política y socialmente, ¿cómo describiría su perspectiva general? Muy conservador, moderadamente conservador, en la mitad, moderadamente liberal, muy liberal, otra. [necesidad de adaptación a contexto local]
9. ¿Podría usted decirme los nombres de los dos senadores de su estado?
10. ¿Cuál es su Religión de preferencia?

11. ¿Cuál es la frecuencia con que asiste a servicios religiosos, excluyendo matrimonios y funerales? Cada semana o más seguido, casi todas las semanas, una o dos veces al mes, algunas veces al año, menos que eso, no lo sabe, rechaza.
12. ¿Cuán interesado está usted en la política y asuntos nacionales? Está usted muy interesado, algo interesado, levemente interesado o para nada interesado?
13. ¿Ha estado involucrado en el siguiente tipo de grupo u organización?
 - Club deportivo para adultos/liga/club de actividades al aire libre
 - Organización juvenil como liga deportiva juvenil, scouts?
 - Asociación de padres
 - Junta de vecinos u otra asociación de vecindario
 - Clubes u organizaciones para ciudadanos adultos o personas mayores
 - Organización caritativa que provee servicios a los necesitados
 - Sindicato
 - Asociación profesional, de comercio, agrícola o de negocios
 - Organización étnica, de nacionalidad o derechos civiles
 - Otro grupo de interés público, grupos de acción política
 - Grupo literario/artístico/de debate/de música/ de baile/de estudio
 - Cualquier otro club de pasatiempos, de inversión, de jardín, etc.
14. ¿Está usted involucrado en algún grupo que haga encuentros sólo en internet?
15. De todos los grupos en los que está usted involucrado, por favor piense en aquel que es más importante para usted y sobre los miembros de este grupo con los que usted está usted involucrado. ¿Cerca de cuántos diría usted son de la misma raza/género suyo? ¿Y cuántos de ellos tienen educación superior? : Todos, la mayoría, algunos, pocos, o ninguno.
16. Muchos obstáculos restringen a personas de involucrarse en su comunidad como ellos quisieran. Pensando en su propia vida, ¿hay algunos obstáculos o barreras que hacen difícil que usted esté involucrado con su comunidad como hubiese querido, o no? Sí, no, no sé, rechazo.
17. Me gustaría que me dijera si cada uno de los siguientes son obstáculos muy importantes, algo importantes, o no son importantes para nada.
 - Un trabajo inflexible o con horario de trabajo exigente o con guardería inadecuada.
 - Transporte inadecuado
 - Sentimiento de rechazo
 - Preocupación por su seguridad.
 - Falta de información o el no saber cómo empezar.

- Siente que no puede hacer la diferencia
18. Ahora quiero hacerle unas preguntas sobre su familia, amistades y vecinos. Primero, quisiera que me describa su hogar. ¿Está usted actualmente casado/a, separado/a, divorciado/a, viudo/a, o nunca se ha casado?
 19. ¿Cuántos adultos, si los hay, trata usted como miembros de su familia aun si no están relacionados a usted? (Estas personas a quien incluye en encuentros familiares y celebraciones, y que pueden ser llamados ?tío? o ?tía?, a pesar de que no lo son)
 20. Quisiéramos saber sobre su involucramiento en asuntos de su comunidad. Para cada actividad siguiente, quisiéramos saber si ha realizado o no la actividad y cuántas veces, durante los últimos doce meses. No importa que la respuesta no sea totalmente precisa. En los últimos doce meses, usted ha:
 - ¿Asistido a alguna reunión publica en que se discutan asuntos locales o escolares?
 - ¿Asistido a algún club o reunión de alguna organización?
 - ¿Tenido invitados en la casa
 - ¿Socializado con sus colegas fuera del trabajo?
 - ¿Estado en casa de alguien o haber invitado a su casa a alguien de distinta religión que la suya?
 - ¿Estado en casa de alguien o haber invitado a su casa a alguien de distinto origen étnico/racial que el suyo?
 - ¿Estado en casa de alguien o haber invitado a su casa a alguien que viva en una distinta comuna que la suya?
 - ¿estado personalmente con alguien que usted considere ser un líder comunitario?
 - ¿Trabajado en un proyecto comunitario?
 - ¿Asistido a una reunión de junta de vecinos u otra organización comunal/vecinal?
 - ¿Trabajado junto a otras personas de su vecinario mara arreglar o mejorar algo?
 - ¿Donado sangre?
 - ¿Sido voluntario?
 21. Por favor piense en los 10 o 20 hogares vecinos más cercanos. ¿Qué tan seguido les habla o visita- casi todos los días, varias veces a la semana, varias veces al mes, varias veces al año, una vez al año o menos, o nunca?
 22. ¿Cuántos amigos cercanos tiene usted actualmente? Estas son personas con las cuales se siente cómodo, puede hablarles de asuntos privados o llamarlos para solicitar ayuda. ¿Diría usted que tiene 1 o 2, 3 a 5, 6 a 10, más que eso?
 23. Tiene usted a alguien que considere su amigo personal que
 - Posee su propio negocio
 - Tiene trabajo manual (fábrica, conductor, obrero)

- Posee una residencia vacacional
- Es de distinta religión que usted
- Homosexual o lesbiana
- ...?

24. ¿Cuántas veces en los últimos doce meses usted ha:

- Asistido a desfiles, celebraciones, eventos artísticos o deportes en su comunidad?
- Tomado parte en actividades artísticas con otros como son cantar, bailar o actuar con algún grupo?
- Jugado cartas o juegos de mesa con otros?
- Visitado parientes o ellos lo ha visitado a usted?
- Asistido a un encuentro de un club?
- Tenido amigos en su hogar?
- Salido con amigos al parque, al centro comercial, u otros sitios públicos?
- Jugado un deporte en equipo?
- Sido voluntario?

...nunca hice esto, una vez, 2 a 4 veces, 5 a 9 veces, en promedio casi una vez al mes, dos veces al mes, en promedio casi una vez a la semana, no sé, rechazo?

Anexo 2: Las 5 Dimensiones del Capital Social

A continuación, se presentan las cinco dimensiones del capital social, su definición y ejemplos de indicadores para cada una de ellas²⁹.

1. **Participación cívica:** Grado de involucramiento del individuo en asuntos locales y nacionales. Percepción del grado en que pueden ser influenciados.

Ejemplos de indicadores: percepción de la habilidad de incidir en eventos; cuán bien informado se está sobre asuntos locales y nacionales; contacto con funcionarios público y representantes políticos; involucramiento en organizaciones locales; propensión a votar.

2. **Redes sociales y apoyo:** Contacto y apoyo con familiares y amigos (id. Como fuentes de Capital Social), la regularidad de estos intercambios, su tipo y la identidad que se desarrolla entre los miembros del grupo determinan la cantidad de apoyo y acceso a distintas redes de ayuda.

Ejemplos de indicadores: Frecuencia con que se habla/ve a familiares/amigos/vecinos; extensión de redes virtuales y frecuencia de contacto; número de amigos cercanos/familiares que viven cerca; intercambio de ayuda; percepción del control sobre su vida y satisfacción con ella.

3. **Participación social:** Involucramiento y voluntariado en grupos organizados. Estos indicadores pueden apuntar a medir las fuentes de capital social (las interacciones que se dan al conocer nuevas personas en los grupos) o bien los resultados del capital social (el voluntariado muestra la voluntad de dedicarse a actividades que beneficien a otros y a la comunidad ampliada).

Ejemplos de indicadores: Número de grupos culturales, de ocio, sociales al cual se pertenece, frecuencia e intensidad del involucramiento; voluntariado y frecuencia e intensidad del involucramiento; actividad religiosa.

4. **Reciprocidad y confianza:** Grado de confianza que los individuos tienen en el resto de las personas que conocen y no conocen como también en las instituciones formales. La confianza puede considerarse parte misma del capital social y su resultado.

Ejemplos de indicadores: Confianza en personas como usted; confianza en persona distintas de usted; confianza en instituciones (a distinto nivel); otorgar/recibir favores; percepción de valores compartidos.

5. **Percepción del individuo del área en la que vive:** No es un aspecto directo del capital social, pero ayuda a contextualizar al investigador. Permite medir cuán seguros y felices se encuentran los individuos respecto al medioambiente en el cual están insertos.

Ejemplos de indicadores: Visión del entorno físico; acceso a comodidades en el área; disfrute de vivir en el área; miedo al crimen.

²⁹Traducción propia de la figura 1 pág. 4 desde Foxton, Jones (2011).

Bibliografía

- Acemoglu, D., Johnson, S., Robinson, J. (2004). Institutions as the fundamental cause of long-run growth. National Bureau of Economic Research, *Working Paper* 1048.
- Aldridge, S., Halpern, D., Fitzpatrick, S. (2002). *Social Capital: A Discussion Paper*. London, England: Performance and Innovation Unit.
- Australian Bureau of Statistics. (2001). *Measuring Wellbeing: Framework for Australian Social Statistics*, Canberra, Australian Government.
- Australian Bureau of Statistics. (2002). *Social Capital and Social Wellbeing, document de discussion*, Canberra, Australian Government.
- Australian Bureau of Statistics. (2004). *Australian Social Capital Framework and Indicators*, Canberra, Australian Government.
- Baum, F. (1999). Social Capital: Is it good for your health? Issues for a public health agenda. *Journal of epidemiology and community health*, 53(1):195-96
- Bourdieu, P. 1986. 'The Forms of Capital.' Pp. 241-58 in *Handbook of theory and research for the sociology of education*, edited by John G Richardson. New York: Greenwood Press.
- Brehm, J. & Rahn, W. (1997). 'Individual-Level Evidence for the Causes and Consequences of Social Capital.' *American Journal of Political Science* 41: 999 - 1023.
- Brown, L. D. & Ashman, D. (1996) Participation, Social Capital, and Intersectoral Problem Solving: African and Asian Cases. *World Development* 24: 1467-1479. CEPAL (2001). *Capital social y políticas públicas en Chile. Vol. I y II. Serie Políticas Sociales N°55*, Octubre.
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital, *American Journal of Sociology*, vol. 94, pp. S95-S120.
- Coleman, J.S. (1990). *Foundations of social theory*. Cambridge: Harvard University Press.
- Coulthard, M., Walker, A., Morgan A. (2001) *Assessing people's perceptions of their neighbourhood and community involvement*, London: Health Development Agency.
- Coutts, A., Ramos Pinto, P., Cave, B., Kawachi, I. (2007). *Social Capital indicators in the UK, a Research Project for the Commission for Racial Equality*.
- Day, R. E. (2002). Social capital, value, and measure: Antonio Negri's challenge to capitalism. *Journal of the American Society for Information Science and Technology* 53: 1074-1082.
- Dolfsma, W. & Dannreuther, C. (2003). Subjects and boundaries: Contesting social capital-based policies. *Journal of Economic Issues* 37: 405-413.

Easterly, W. (2000). Happy societies: the middle class consensus and economic development. Washington, D.C.: World Bank, Development Research Group.

Fitoussi, J.P., Sen, A., Stiglitz, J.E., (2009). Report of the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress, 14 September.

Fox, J. (1994). The difficult transition from clientelism to citizenship: Lessons from Mexico. *World Politics* 46: 151-184.

Foxton F. & Jones R. (2011) Social Capital Indicators Review. Office for National Statistics.

Franke, S. (2005), Measurement of Social Capital, Reference Document for Public Policy Research, Development, and Evaluation. Policy Research Initiative Project: Social Capital as a Public Policy Tool.

Fukuyama, F. (2001). Social capital, civil society and development. *Third World Quarterly* 22: 7-20.

Guiso, L., Sapienza, P., Zingales, L. (2004). The role of social capital in financial development, *The American Economic Review*. Vol. 94, No. 3:526-556.

Grootaert, C., Van Bastelaer, T., World Bank. (2001). Understanding and measuring social capital: a synthesis of findings and recommendations from the social capital initiative. *Social Capital Initiative Working Paper* n°24 Washington, D.C.: World Bank.

Grootaert, C., Van Bastelaer, T., World Bank. (2002). Understanding and measuring social capital: a multidisciplinary tool for practitioners. Washington, D.C.: World Bank.

Hall, J. (2004) Measuring Social Capital: The Experience of the Australian Bureau of Statistics, OECD. *Forum Mondial: Statistiques, Savoirs et Politiques*, 10-13 Novembre 2004, Palerme, Italie.

Hudson, L & Chapman C. (2002) The Measurement of Social Capital in the United States. Paper prepared for the International Conference on the Measurement of Social Capital. September, London, England.

Israel, G., Beaulieu, L., Hartless, G. (2001). "The influence of family and community social capital on educational achievement." *Rural Sociology* 66: 43-68.

Jélvez, M. (2011) El capital político y el capital social como ejes de la nueva política de desarrollo. En Lagos, R. & Landerretche, O. (eds.) *El Chile que se viene* Editorial Catalonia - Fundación Democracia y Desarrollo, p. 245-258.

Kawachi, I. (1999). Social Capital and Community Effects on Population and Individual Health. *Annals of the New York Academy of Sciences* Volume 896, p.120?130, December.

- Kenworthy, L. (1997). Civic Engagement, Social Capital, and Economic Cooperation. *American Behavioral Scientist* 40: 645-656.
- Knack, S., (2002). Social capital and the quality of government: Evidence from the states. *American Journal of Political Science* 46: 772-785.
- Knack, S., Keefer, P., (1997). Does social capital have an economic payoff? A cross-country investigation. *Quarterly Journal of Economics* 112 (4), 1251-1288.
- Koka, B.R. & Prescott, J.E., (2002). Strategic alliances as social capital: A multidimensional view. *Strategic Management Journal* 23: 795-816.
- Krishna, A. & Uphoff, N. (2002). Mapping and measuring social capital through assessment of collective action to conserve and develop watersheds in Rajasthan, India. Pp. 85 - 88, 115 - 124 in *The Role of Social Capital in Development*, edited by Thierry Van Bastelaer. Melbourne: Cambridge University Press.
- Leigh, A., Locker, L., Nugent, R. (2002). Microcredit, Social Capital, and Common Pool Resources. *World Development* 30: 95-105.
- Lomas, J. (1998). Social Capital and Health: Implications for public health and epidemiology. *Social Science and medicine Journal* Vol. 47, No. 9, pp. 1181-1188.
- Micucci, G. & Nuzzo, G. (2003). Measuring Social Capital: Evidence from Italy. Local Economies and Internationalization in Italy Conference, p. 159.
- Narayan, D. & Pritchett, L. (1997): "Cents and Sociability: Household Income and Social Capital in Rural Tanzania" World Bank *Working Paper*.
- North, D. (1992). Institutions, Ideology, and Economic Performance; C. 11 *Cato J.* 477
- OECD (2001), The Well-being of Nations. *The role of human and social capital*, Paris.
- OCDE & ONS (2002). Social Capital: The challenge of international measurement. Report of an International Conference convened by the Organization for Economic Cooperation and Development and the United Kingdom Office for National Statistics, London 25-27, September.
- Ostrom, E. (1994). "Constituting social capital and collective action." *Journal of Theoretical Politics* 6: 527-562.
- Ostrom, E. (1999). "Social capital: A fad or a fundamental concept?" Pp. 172-215 in *Social Capital: A multifaceted perspective*, edited by Ismail Serageldin. Washington, DC: World Bank.
- Ostrom, E. & Ahn, T.K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de*

Sociología, año 65, núm. 1, enero-marzo, México, D. F.

PNUD (2006). El impacto de los informes de Desarrollo Humano en Chile, Informe final. Universidad Alberto Hurtado. Departamento de Ciencias Sociales, Escuela de Sociología.

Portes, A. (1998). Social capital: its origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology* 24: 1-25.

Pretty, J. & Ward, H. (2001). Social capital and the environment. *World Development* 29: 209-227.

Productivity Commission. (2003). Social Capital: Reviewing the Concept and its Policy Implications. Research Document, Canberra, Australian Government.

Putnam, R.D. (1995). Bowling alone: America's declining social capital. *Journal of Democracy* 6: 65-78.

Putnam, R.D. (2001) Social Capital: Measurement and Consequences. *Isuma: Canadian Journal of Policy Research* :41-51.

Putnam, R.D. (2004), entrevistado por Rory J. Clarke en *OECD Observer* No. 242, Marzo 2004 recuperado el 10 de noviembre de 2012, del sitio web de la OCDE
http://www.oecdobserver.org/news/archivestory.php/aid/1215/Bowling_together.html

Putnam, R. D., Leonardi, R., Nanetti, R. (1993) Making democracy work: civic traditions in modern Italy. Princeton, N.J.: Princeton University Press.

Righi A. (2005), Toward an Atlas of Social Capital and Institutions in Italy: Strategy, Developments and Open issues, Itstat. Proceedings of OECD World Forum on Key Indicators, Palermo, november 2004.

Rodrik, D. (1999). Making openness work. Baltimore: John Hopkins University Press.

Rodrik, D. (2007). One Economics, Many Recipes: Globalization, Institutions, and Economic Growth. Princeton University Press

Rudd, M.A. (2000). Live long and prosper: collective action, social capital and social vision. *Ecological Economics* 34: 131-144.

Sabatini, F. (2005). Measuring social capital in Italy: An Exploratory Analysis. Facoltà di Economia di Forlì - Corso di Laurea in Economia delle Imprese Cooperative e delle ONP, *Working Paper* n. 12, Aprile

Sabatini, F. (2008). Social Capital and the Quality of Economic Development. *Kyklos*, 61 (3), pp. 466-499

- Sen, A. (1993) Capability and Well-being, in Nussbaum and Sen (eds.), *The Quality of Life*, Oxford: Clarendon Press, pp. 30-53
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*, Oxford: Oxford University Press
- Schiff, M. (1992). Social capital, labour mobility, and welfare: The impact of uniting states. *Rationality and Society*, 4.
- Sobels, J., Curtis, A., Lockie, S. (2001). The role of Landcare group networks in rural Australia: exploring the contribution of social capital. *Journal of Rural Studies* 17: 265-276.
- Stiglitz, J. (2002) citado por Goodman, P.S. Emphasis on Growth Is Called Misguided, New York Times, 22 de Septiembre.
http://www.nytimes.com/2009/09/23/business/economy/23gdp.html?_r=0
- Subramanian, S. V., Lochner, K. A., Kawachi, I. (2003). Neighborhood differences in social capital: a compositional artifact or a contextual construct. *Health & Place* 9: 33-44.
- Tendler, J. & Freedheim, S. (1994). Trust in a rent-seeking world: Health and environment transformed in northeast Brazil. *World Development* 22: 1771-1792.
- Walters, W. (2002). Social capital and political sociology: Re-imagining politics? *Sociology: the Journal of the British Sociological Association* 36: 377-397.
- Woolcock, M. (2002). Social capital in theory and practice: where do we stand? in *Social Capital and Economic Development: Well-being in Developing Countries*, edited by Sunder Ramaswamy. Cheltenham, UK: Edward Elgar.
- Woolcock, M. & Narayan, D. (2000). Social capital: Implications for development theory, research, and policy. *The World Bank Research Observer* 15: 225-249.